

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID		Pesetas
Mes.....	1	
Trimestre.....	2,50	
Semestre.....	5	
Año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	
Semestre.....	5,50	
Año.....	10	
Extranjero y Ultramar.....	5 posos	
CORRESPONSALES		
25 números de EL MOTÍN.....	2,50	
NÚMERO DE EL MOTÍN		15 céntimos.

# El Motín

ADMINISTRACIÓN  
Fuencarral, 119, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO  
25 céntimos.

## PERIODICO SATIRICO SEMANAL

## CARTA ABIERTA

Señor marqués de Santa Marta.

Muy señor mío y distinguido amigo:

Cuéntase que el día de la traída á Madrid de las aguas del Lozoya, Bravo Murillo, á quien se debía la mejora, contemplaba la subida del chorro, de la Puerta del Sol perdido entre la multitud, pues nadie se había acordado de invitarle á la ceremonia oficial.

Sea ó no cierto el hecho, nadie me negará que este es achaque común á todos tiempos y edades, en los asuntos políticos sobre todo, y en tal sentido no me extraña ni me admira que al hablarse de coalición ó de unión revolucionaria, nadie se haya acordado de usted, ni para invitarle á las conferencias, ni siquiera para dedicarle una frase halagadora.

Hora oportuna era esta para exhumar cartas particulares, artículos de periódicos, y sacar á plaza actos de deferencia y sumisión, que hiciesen resaltar más y más la injusticia de la preterición que de usted se ha hecho; pero ni á usted le agradaría, porque jamás pensó en convertir en provecho propio lo que hizo, ni yo debo en estos instantes perturbar el concierto de alabanzas que el entusiasmo prematuro prodiga á los que, en último caso, no harían otra cosa que seguir por el camino que usted desbrozó.

Un detalle, sin embargo, he de hacer notar, y es que los jefes, sordos durante años á los clamores del pueblo, sólo ahora que están próximas nuevas elecciones han comprendido que la unión es necesaria, en tanto que usted inició la coalición de la Prensa cuando nadie pensaba en elecciones; y para ahuyentar la idea, cuando se aproximaron, de que podía usted haber trabajado por la diputación, retiró su candidatura por Madrid, donde tenía tantas probabilidades de éxito.

Pero á bien que si usted lleva su generosidad ó su modestia hasta el punto de callar que le corresponde gran parte en el triunfo, si la unión se hace, yo quiero recordar que el partido despertó de su letargo al dar usted el grito de coalición; que desde entonces ha trabajado con empeño hasta obligar á los jefes á que la pacten; y que debe usted estar orgulloso de lo que ocurre, porque habiendo aspirado únicamente á que los republicanos se uniesen para traer la República de la única manera que puede venir, quizás pueda ver esta aspiración cumplida. ¿Que la realizan otros? Mejor que mejor. Esto echaría por tierra las suposiciones erróneas que su actitud ha inspirado á algunos.

Con algo, sin embargo, se quedaría usted: con la idea de que el procedimiento legal es inútil, y que, en todo caso, podrá servir de auxiliar y complemento al revolucionario. La unión que se proyecta hoy, dicen que es para todo, pero supeditando el último al primero. El patriotismo de los más haga que esta no sea mañana la piedra en que tropiece el acto de fuerza, la tea de nueva discordia.

No debo hacer hoy capítulo de cargos á nadie, sino congratarme de que por fin vengamos á darnos la razón los que con tal saña y tal empeño procuraron quitárnosla; pero sí deseo hacer constar esto:

No estuve resueltamente al lado de usted, sino al del Sr. Zorrilla, mientras usted no hizo lo que él le suplicó; dejé de estar al lado del Sr. Zorrilla, y me puse al de usted, cuando ví que usted cumplía lo ofrecido y él no. Todo el secreto de mi actitud actual estriba en esto: en que me pongo siempre al lado de la verdad y de los hombres que la represen-

tan. Hubiera usted faltado á lo que la coalición tenía derecho á esperar de usted, y yo hubiera sido su mayor enemigo; hizo usted lo que debía, y tuve á gran honra el poner á disposición de usted lo poco que poseo: una pluma que nunca estampó una idea de la cual no estuviera yo convencido, y una voluntad que el interés personal jamás torció. Poco es, pero no tengo más, y si vale algo, es porque desgraciadamente abunda poco.

Que ayer y hoy cumplió usted con cuanto le exigían su historia, su actitud y sus declaraciones, nadie lo sabe mejor que yo. Y por ello, en estos instantes en que aseguran que la unión se pacta, yo, que no lo trataba á usted el día que lanzó la idea de la coalición; que pude ver pronto que armonizaba sus obras con sus palabras; que estoy convencido de cuán desinteresada y patriótica es y ha sido su conducta; que me he sonreído desdeñosamente cuando alguien la ha relacionado con aspiraciones á una jefatura en que jamás soñó; yo, que tengo la seguridad de que no serían demócratas muchos que lo son, si hubieran tenido la posición social que usted y contado con su fortuna, yo debo decirle en estos momentos:

«Podrá faltarle á usted todo lo que tenía derecho á esperar de los que llegaron en sus elogios hasta la adulación y en sus relaciones políticas hasta el servilismo; podrán los jefes republicanos olvidarle al proseguir la obra por usted comenzada; intentarán la pequeñez y la envidia negar importancia al paso que usted dió al iniciar la coalición; le faltará acaso todo aquello que debía haberle sobrado de consideración y agradecimiento por parte de los que mas obligados estaban hoy á prodigárselo; pero no le faltará nunca, no, el puesto que merece ocupar en el corazón de la masa revolucionaria que yo vi todo lo que hoy ocurre la obra de usted, ni la adhesión, el respeto y el cariño de su servidor y amigo

q. b. s. m.  
JOSÉ NAKENS.

## COLD-CREAM

Cada vez que leo un escrito del eximio escritor republicano D. Antonio Sánchez Pérez, me encanto, me deleito, y creo que hasta lloraría si cayese en la tentación de repetir la lectura. Es tan tierno, tan dulce cuanto dice! Trata con tal respeto á amigos y á adversarios! Se mantiene siempre tan sereno, tan imparcial en estos apasionados combates de la política!... Si no supiera que se halla sujeto á las mismas necesidades que el resto de los mortales, creería que estaba formado de un barro superior, y que la bondad, la tolerancia y la prudencia, purificadas en el crisol de la fraternidad, habían servido para fundir su elevado espíritu en el molde de la justicia.

El, lo repite á menudo, no piensa mal de nadie; cree á todos tan honrados como él, y se cortaría la mano antes que estampar una frase mortificante para un correligionario. ¡El buen Abel!

Para dar una prueba de que siempre sus palabras son mieles, voy á copiar lo que dice en el último número del periódico semanal del Sr. Pí, al declararse partidario de la lucha legal. ¿Y cómo no?

Entre innumerables incisos, que forman la especialidad de su estilo, y que le sirven unas veces para atenuar la relativa dureza del concepto vertido, y otras para echar un poquito de canela á las natillas de su benevolencia, declara que aceptaría con los partidarios del retraimiento una controversia tran-

quila, cortés y amistosa, ¡paloma sin hiel! Pero oíámosle:

«Si ellos (los partidarios del retraimiento) me han de decir, por ejemplo; «Tu predicas la lucha en los comicios porque ni eres republicano ni lo has sido nunca; porque tratas de lograr un acta de diputado ó de Concejal para satisfacer tu vanidad pueril ó acaso también para procurarte medros personales; porque eso de ser diputado *viste mucho* (cenio ha dicho algún querido amigo mío) y además puede ser medio de lograr determinados fines,» á esas afirmaciones gratuitas, á esos cargos infundados, podría yo responder: «Vosotros queréis el retraimiento porque envidiáis á los que pueden ser diputados; porque el retraimiento os deja disponer de vuestro voto en favor de tal ó cual amigo particular á quien dispensáis el favor de votarlo á cambio de otros favores.»

¡Qué nobleza, qué intención tan pura campea en esas suposiciones que él pudiera hacer, pero que no hace, á los partidarios del retraimiento! Con qué delicadeza vierte la idea de que hablamos por envidia, que somos unos peleles sin influencia en la masa electoral! ¡Cómo calla que un correligionario suyo, el Sr. Puig y Calzada, se declaró conservador apenas obtuvo el acta, para pretender un destino en Filipinas! Con cuánta sencillez me tira la chinita de que he dicho que el ser diputado *viste mucho*! ¡Es un portento de inocencia y candor el bueno de Sánchez Pérez!

¿Y lo otro? ¿Lo de que proclamamos el retraimiento para quedar en libertad de disponer de nuestro voto en favor de un amigo particular á cambio de otros favores? ¡Oh!

Aun cuando para votar á un amigo no se necesita predicar el retraimiento, sino acudir al colegio electoral y depositar la papeleta con su nombre sin que nadie se entere, es cierto, ciertísimo lo que supone el Sr. Sánchez Pérez. Queremos favorecer á los monárquicos con nuestro voto, en la previsión de que algún día nos condenen á dos meses y pico de arresto, y tengamos en cierto modo derecho á suplicarles que nos los conmuten por destierro, sin perjuicio de continuar tan independientes y tan republicanos.

Más adelante truena suavemente por de contado, contra el retraimiento crónico, permanente, sistemático, olvidándose de que el partido federal lo ejerció durante doce años, y que hay una cosa peor todavía que el retraimiento, y es ir á las Cortes á no hacer nada, ó á huir de ellas cuando algún Leon y Castillo pega cuatro voces, como le ocurrió á su jefe el Sr. Pí.

Lo que no sé cómo se le ha escapado, dado lo enemigo que es de hacer suposiciones injuriosas, es lo de que debemos ir á los Parlamentos para educar al pueblo en los procedimientos verdaderamente democráticos, y para moralizar y dignificar á los electores; porque esto, ó mucho me equivoco, ó es calificar de indigno e inmoral al pueblo republicano, y por ende injuriarlo y calumniarlo á la usanza monárquica.

Aparte de esto, declaro que me honraría mucho sostener una polémica con escritor tan eminente como el Sr. Sánchez Pérez acerca del retraimiento, siempre que me ofreciera no emplear contra mí las palabras que aplica al pueblo en el párrafo á que he aludido, porque quizás entonces cayera yo en la pecaminosa tentación de contestarle en la misma forma, lo que después me pesaría, porque él sabe en cuanto estimo su amistad para exponerme á perderla por papeleta mas ó menos.

Por lo tanto, si él recaba del director





## EL MOTIN



Muerte del joven Rodesindo Muños, por el cura de Campo (Pontevedra).



manario el permiso que hoy no tiene para citar periódicos y personas, yo contendré con él de muy buen grado; y para darle una prueba de que no trataría de ocultar la derrota que seguramente sufrirá por tratarse de un contrario tan poderoso, me obligo á insertar íntegros sus escritos en *El Motin* antes de rebatirlos, solamente con que él se comprometa á hacer lo propio con los míos en *El Nuevo Régimen*, y á no traspasar yo en ellos los límites de la cortesía más refinada; que tanto y más merece el que, exceptuando cuando califica al pueblo de indigno é inmoral, vive más á gusto que el pez en el agua en la atmósfera de la cultura y la templanza. Dígame, pues, si quiere que comencemos la controversia.

J. N.

## COSAS NUESTRAS

El Sr. Salmerón, hombre de conciencia recta y severa, debe á estas horas tener la suya abrumada por el peso del arrepentimiento.

Ese pueblo á quien hoy llama á votar, es el mismo á quien calificó duramente en el *meeting* del Circo de Rivas, al par que á la juventud, y del que dijo que *no tenía hierro en el cerebro*.

Cuando lo insultó, el pueblo no tenía voto, es cierto; y ahora que lo halaga, sí lo tiene.

Por esto afirmo que el peso del remordimiento debe abrumar la severa conciencia del Sr. Salmerón.

En un artículo publicado en el último número de *El Nuevo Régimen*, dice el Sr. Pí hablando de las elecciones:

«O el absoluto retraimiento, ó la franca y decidida lucha: por uno de los dos extremos es necesario que se decida todo partido y todo hombre de corazón y de conciencia.»

Enteramente conformes, y eso hará todo republicano que merezca el nombre de tal. El que vote á un monárquico, será digno de que se le escupa á la cara.

Felicitemos al Sr. Salmerón por haber transigido con la unión republicana para todos los fines, porque esto prueba cuánta razón tuvo el marqués de Santa Marta para proponer la coalición bajo esas bases, y cuán escaso de ella anduvo él al no aceptarla en la Asamblea del Liceo Rius.

Verdad es que entonces trataba de formar un partido, y hoy trata de traer unos cuantos diputados.

Al banquete de los zorillistas han acudido este año mas individuos que al pasado, si bien se notó la falta de personas tan significadas como los señores, La Hoz, Esquerdo y Llano.

Hablaron varios comensales al final, predominando la nota revolucionaria y asegurándose que este banquete sería el último.

El Sr. Chfés dijo en el banquete que el Sr. Zorrilla es el más honrado y el más consecuente de todos los republicanos.

Los federales que dicen lo mismo del Sr. Pí, tienen la palabra; y yo la tomo para decir que es ya ridículo esto de elogiar á nadie por honrado, cual si fuera entre nosotros una excepción esa cualidad, que es á la vez un deber, y cual si pudiera haber en esto mas y menos.

Esto respetando la opinión que de si propio tenga cada cual.

El Sr. Marengo dijo que quiere la República por la revolución y sin otro procedimiento.

¡Y aun era diputado cuando lo dijo, y se presenta candidato en las elecciones próximas!

Nuestro querido amigo D. Juan Gualberto Ballesteros defendió á *Las Dominicales* en una causa que se le formó á D. Fernando Lozano por supuestos escarnios al dogma católico, pronunciando un discurso, elocuentísimo como todos los suyos, lleno de doctrina jurídica y admirable de erudición. Lozano fué absuelto.

Reciban nuestra enhorabuena el defensor y el acusado.

## PALOS Y PEDRADAS

Pregunta un periódico qué destino se ha dado á los cincuenta mil duros que había para pagar á los obreros que han trabajado en las obras de restauración del monasterio de la Rábida, pues según se dice, desde hace mucho tiempo no han recibido un real.

¡Bah! ¡Quién se preocupa por tan poca cosa! De todos modos el dinero vendrá á parar á manos de restauradores, si no del templo, de la monarquía, y váyase lo uno por lo otro.

Corre el rumor de que en el ministerio de Marina se ha descubierto que diez periodistas venían cobrando mensualmente cantidades de quinientas y doscientas cincuenta pesetas, sin que desempeñarán cargo de ninguna especie.

Varios colegas piden que se publiquen los nombres de esos aprovechados caballeros.

Sí, que se publiquen, á ver si resulta aquí un Panamá periodístico.

Según dice un periódico oficioso, el Sr. Castelar ha recibido todo género de seguridades de que sus electores de Iluesca le mandarán la credencial de diputado para las próximas Cortes.

Aunque el periódico no dice el conducto por el que D. Emilio ha recibido esas seguridades, es de suponer que habrá sido por el de Sagasta. Es el más seguro.

Varias señoras tienen el proyecto de colocar á cada uno de los lados de la capilla evangélica, que en breve ha de inaugurarse en Madrid, una escuela católica.

Nada tan beneficioso como la competencia. Si ahora los protestantes ponen otras escuelas al lado de las católicas, no sería extraño que llegaran á ponerse tabernas de ambos cultos para disputarse el público.

Dice un periódico que está dando muestras de gran actividad la junta constituida para la extinción de la mendicidad en Madrid.

Si es así, pronto dejaremos de ver parados ante las puertas de los mercados y las puertas de las casas los coches de los mendigos de toca y sayal, más numerosos que los desarraigados que pordiosean en el arroyo.

Ocho concejales han sido suspensos en Madrid.

Pocos son, pocos son. Y creo que, si la cosa se hubiera llevado como era debido, podían haber tenido algunos más ese honor, y quién sabe si alguno de ir á presidio.

Digamos con los chicos que piden limosna: Otra vez será, ¿eh?

El 31 del pasado pidieron trabajo unos dos mil obreros, y los polizontes apalearon á varios.

Como hacía tanto frío, tal vez lo hicieran para que entrasen en calor.

La verdad es que esos obreros no comen porque no quieren. ¿Tienen más que meterse á frailes?

Una lista de ciento diez amigos que aspiran á ser diputados presenta el Sr. Gamazo, al decir de un periódico.

Consecuencia natural de tener un triguero en el ministerio: verse acosado por los gorriones políticos.

Ciento setenta y dos mil trescientas pesetas más que el mes anterior, ha bajado la renta de consumos en el mes de Diciembre último.

Una de dos: ó Madrid come muy poco ó demasiado los que administran sus intereses.

## MANOJO DE FLORES MISTICAS

Pidió confesarse una señora que estaba bastante enferma, y el cura acudió solícito al enterarse de que vivía en un piso principal de la calle del Espíritu Santo.

Cuando ella se vió pertrechada con la absolución, amagó un *sablazo* al cura, que lo paró en cuarta, saliendo escapado como alma que lleva el diablo.

Ni á éste se le ocurre pedirle dinero á un cura, en trance de muerte ni en ninguno, siendo así que los de la clase no buscan otra cosa en todas partes.

Sería una buena manera de que ellos abolieran la confesión: pedirles dinero después de acabada la faena.

Murió en Castillo, pueblo cerca de Santoña, una mujer á quien unos misioneros habían calificado de hereje.

Por orden del alcalde fué enterrada en una hoya en campo abierto, yendo detrás del cadáver los vecinos, insultándolo y chapuzándolo en los charcos del camino.

La religión, sea cual fuere, convierte al hombre en bestia y borra en su corazón toda idea noble y elevada.

Ha sido condenado á muerte en la República de Colombia el presbítero don Celedonio Vargas, por quemar viva á una indígena y asesinar á un hombre, suponiéndolos brujos.

¡Como cambian los tiempos! Antes, estas hazañas llevaban á los altares; ahora al cadalso.

La humanidad progresa; no puede negarse.

Un periódico carcatólico de Galicia dice que la mayor parte de los convertidos al protestantismo, son pobrísimos pescadores y gente ignorante.

Vamos, de la madera de que Cristo hacia los apóstoles. Mas después de todo ¿qué quiere decir eso? ¿Qué los ignorantes solo viven para católicos? Pues conformes.

¿Que un vicario y una religiosa, dedicados á la enseñanza de niñas, han sido presos en Ingree (Francia) por atentados al pudor?

No han sido los primeros ni serán los últimos.

Tocaban las campanas varios seminaristas en Sala-

manca, cuando se desprendió el vaso de una de éstas, y mató á uno.

¿Y el milagro? No pareció.

## ÚLTIMA HORA

LA UNIÓN REPUBLICANA

A la hora de cerrar este número no se ha hecho. Hay nombrada una ponencia encargada de redactar las bases para llegar á un acuerdo de unión, para *diversos fines*, que se comenzará á discutir mañana domingo.

No es esto precisamente lo que el pueblo republicano desea: la lucha electoral debería relegarse á segundo término, como lo fué en la Coalición Nacional.

Más esperanzas habría despertado la unión si se verifica antes de saborese que las elecciones estaban próximas, pues nadie hubiera dudado entonces de lo que se quería. Es verdad que estas dudas pueden quedar pronto desvanecidas, si la unión se hace, con la conducta que sigan los directores del partido.

Debe suplicarse al Sr. Zorrilla que regrese á España, pues esto indicará que se desea compartir con él todas las responsabilidades, además de que el Sr. Zorrilla aquí significaría que se trabajaba en sentido revolucionario y que no resultaría lo que en 1886, que se rompió el concierto por no haber habido unidad de acción.

Alguna garantía es, sin embargo, que se hable de la formación de un directorio compuesto de siete republicanos, dos por cada partido, y del marqués de Santa Marta, que ya fué miembro del que existió desde el 68 al 73; pues esto prueba que se procura evitar que sigan monopolizando la dirección los tres hombres que hasta hoy han sido jefes.

En fin, alla veremos, y lo que fuere sonará.

## BIBLIOGRAFÍA

Notabilísimo, á la altura de los mejores del extranjero en texto y dibujos y cromos, es el *Almanaque de la Campana de Gracia* para 1893, que se vende en casa de López, editor, Rambla del Mij, 20, Barcelona, y en las principales librerías de toda España, al invariable precio de dos reales.

El tomo XXVII de las *Conferencias culinarias* de Angel Muro, excede, en interés si cabe, á los anteriores, y trata de las diferentes maneras de aderezar la pierna de cerdo. Véndese á peseta en las principales librerías. Los pedidos á su autor, plaza, de Chamberí, 9.

*El sitio de París*, contado por una niña de ocho años, por Alfonso Daudet. Hermoso libro lleno de delicadeza y sentimiento, en el cual refiere el ilustre novelista las emociones que le causan á una niña los sucesos de la guerra. Tres pesetas.

*Memorias*, por Enrique Heine. La sátira ingeniosa y fina, á veces cruel, y la gracia llevada al grado supremo de la cultura, rebosan en este libro del gran poeta alemán. Estas *Memorias* son su libro más íntimo y más hermoso. Tres pesetas.

*Amores frágiles*, por Víctor Cherbullez, de la Academia Francesa. Si novelas interesantes y bonitas han caído en nuestras manos, puede decirse que esta de *Amores frágiles* es una. Tres pesetas.

*Almanaque de El Pensamiento* para 1893. Lo regala á sus suscriptores el notable periódico de ese título que se publica en Figueras.

*Almanaque Universal* para 1893. Barcelona, Calle de Cortes, 276, entresuelo. Útil, instructivo, ameno.

*El Arcediano de San Gil*, por D. Manuel Fernández y González. Una peseta. A. de San Martín, editor. Puerta del Sol, 6, Madrid.

*Almanaque de El Escándalo*, para 1893. Valencia. Una peseta. Buen texto y buenos grabados. Principales librerías.

## ADVERTENCIA

Hay retratos en cartulina, á PESETA, de 150 señores siguientes:

Ruiz Zorrilla, Pi y Margall, Salmerón, Castelar, marqués de Santa Marta, Villacampa, Figuerola, Carvajal, Cebrián y los sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada, Azcarate, Ferrándiz, Vellés, Mangado, Pedregal, Muro, Orense, Labra, Valles y Ribot, Guerrero, Cervera, Sixto Cámara, Moreno Barcia, Esquerdo, Prieto y Caules, Pérez Costales, Chfés, Demófilo, Garrido, La Hoz, Baselga, Ginard de la Rosa, Palanca, Llano y Persi, Ballesteros, Asensio Vega, Figueras y Blasco Grajales.

## ALMANAQUE DE «EL MOTIN»

PARA 1893

Cubierta y doce láminas al cromo. Doscientas páginas. Texto escogido en prosa y verso.

UNA PESETA

## LAS MUJERES

POR

ALFONSO KARR

DOS PESETAS

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.